

EL POZO



Los pozos, pequeñas obras de ingeniería, fueron una de las principales fuentes de abastecimiento de agua en el ámbito rural.

Todavía hoy se valora su utilidad dentro el ámbito doméstico y son piezas fundamentales para el riego. Sin olvidar que muchos de ellos se construyeron para almacenar la nieve del invierno y, en algunos casos, aparecen cubiertos por una techumbre

LA BODEGA SUBTERRÁNEA



Las bodegas subterráneas son una constante en la arquitectura popular de Castilla y León. Se trata de cavidades que fueron horadadas en el pasado para la conservación y elaboración de los vinos.

Constituyen auténticos conjuntos que en ocasiones se confunden con pequeños poblados, debido a su estética que comienza con una puerta de entrada, en forma de montículo, similar a pequeñas dunas agujereadas. En ellas sobresalen los ventanucos, zarceras y respiraderos que simulan chimeneas.

Este tipo de construcciones está sujeto a los materiales de cada zona. La cavidad subterránea que puede descender entre 15 y 20 metros.

Parque Temático de la Arquitectura del Vino



Ayuntamiento

Quintanilla de Onésimo

CONSTRUCCIONES DE LA ARQUITECTURA TRADICIONAL DE QUINTANILLA DE ONÉSIMO

CHOZO DE PASTOR



El chozo es la manifestación más primitiva de las construcciones del medio rural. Aunque ya han desaparecido gran parte de ellos debido a la mecanización de la agricultura y a la modernización de las explotaciones ganaderas, todavía se pueden encontrar algunas de estas construcciones populares.

Alguna de estas casetas llaman la atención, pues en su construcción sólo se ha utilizado piedra, y además cuentan con cúpula y planta circular. Los chozos vinculados a la actividad ganadera, poseen pequeños corrales que lo circundan.

LAS CASILLAS



Las casillas hoy han perdido gran parte de su protagonismo con la introducción del tractor en los trabajos del campo: las faenas que antes tomaban semanas se llevan a cabo hoy en unas horas, pero hasta hace treinta o cuarenta años solamente, las mulas eran imprescindibles para arar la tierra, se sembraba a mano, y no había coches. Por ello muchos labriegos se marchaban a trabajar a un paraje durante varios días sin regresar al pueblo. El refugio para ellos y sus caballerías eran las casillas. Las casillas de campo son extremadamente austeras. Tienen una puerta, una chimenea, no hay ventanas (sólo pequeños ventanucos para airear), un único espacio interior que compartían hombres y bestias y un gran árbol al lado

PILONES O LAVADEROS



El pilón es un receptáculo de piedra que se construye en las fuentes para que, cayendo el agua en él, sirva de abrevadero para el ganado, de lavadero o para otros usos. Los lavaderos son unos estanques, de forma rectangular o cuadrada, cuyo muro, no muy elevado del suelo, tenía una pequeña inclinación hacia dentro, para facilitar el lavado, el restregado y sobre todo la caída del agua hacia el estanque, cuando se estaba lavando. Los lavaderos eran públicos, estaban al servicio de todos los vecinos. Las mujeres acudían a ellos con sus cestos colmados de ropa, sus tablas de lavar, sus banquillos y el jabón de cantero, todo en plan artesano. Entre fluidas conversaciones hacían a mano el proceso completo de lavar la ropa.